

# EMPLEO Y SALARIO DURANTE LA PANDEMIA DE COVID -19 EN EL SALVADOR

## Expositora e investigadora

Saira Barrera

*Departamento de Economía*

---

La evolución del empleo y de los salarios en el año 2020 muestran que la pandemia de COVID-19 ha profundizado problemáticas que ya estaban presentes en la economía salvadoreña desde hace largo tiempo. Una de estas problemáticas es la insuficiente generación de empleos con cotización a la seguridad social (empleos formales), por ejemplo, en los últimos cinco años se ha incorporado un promedio de 52 mil personas a la población económicamente activa durante cada año, pero solamente 14 mil se han incorporado al régimen de salud del ISSS en cada año.

Lo anterior evidencia la insuficiente generación de empleo formal (con cotización al Instituto Salvadoreño del Seguro Social, ISSS). Según la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM) del año 2019, aproximadamente, 58 de cada 100 mujeres y 34 de cada 100 hombres salvadoreños obtienen sus ingresos a partir de actividades económicas por cuenta propia, las cuales tienen como característica un bajo porcentaje de cobertura del ISSS y del Sistema de Ahorro para Pensiones (SAP).

Por otra parte, el bajo nivel de los salarios en El Salvador es evidente, ya que el salario mínimo más alto (USD 304.17 mensuales) solo alcanza para adquirir un 71 % de la Canasta Básica Ampliada;<sup>1</sup> además, este salario mínimo pesa un 56.8 % en el salario promedio del empleo con cotización, lo cual indica que el porcentaje de personas asalariadas que ganan el salario mínimo no es despreciable. Por otro lado, hasta el 2019, los salarios mínimos y promedios ganaron poder de compra, pero es importante destacar que esto se debió a la tasa de inflación cercana a cero que se registró en ese período, y no a un vigoroso crecimiento en el salario nominal.

De esta manera, la pandemia de la COVID-19 impactó a las personas trabajadoras en tres aspectos que no son registrados en las estadísticas. El primero es la mayor exposición al contagio y muerte por COVID-19, dada la índole de la labor realizada. Si se cuenta al personal de salud, a las personas trabajadoras en el área de seguridad pública y privada, servicio móvil de comidas y de venta de productos farmacéuticos, más de 117 mil personas estuvieron más

---

<sup>1</sup> Esta Canasta Básica Ampliada se refiere al doble del costo de la Canasta Básica Alimentaria (CBA) publicado por la Dirección General de Estadísticas y Censos, DIGESTYC. El supuesto es que con el doble de lo que se gasta en alimentación, los hogares satisfacen otras necesidades como transporte, vivienda, salud, educación, servicios básicos, entre otros.

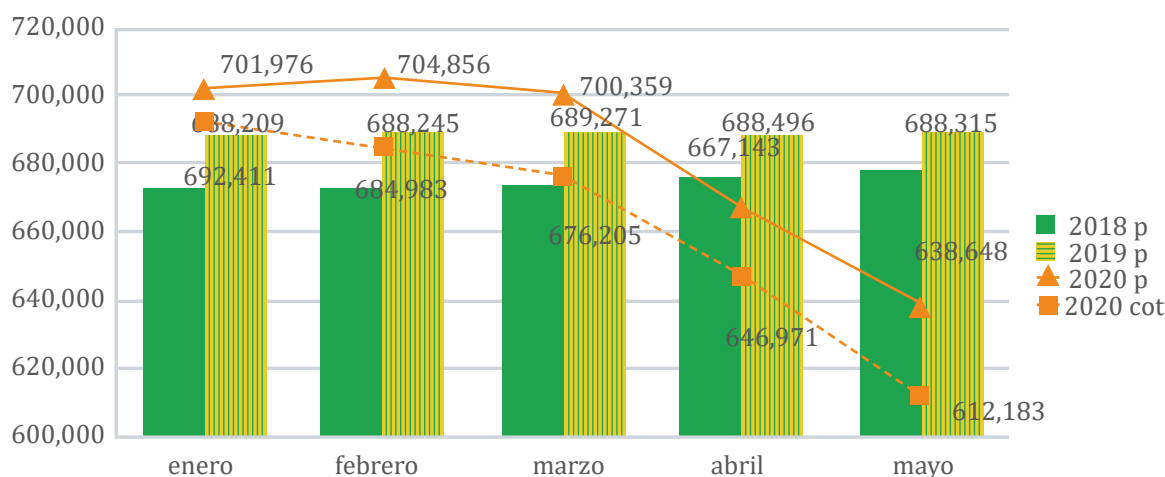
expuestas al contagio y muerte por COVID-19 por la índole de su labor, es decir, como un riesgo laboral.

El segundo impacto no registrado es el de las restricciones a la circulación del transporte público que dificultó la movilidad de las personas trabajadoras, ya que 80 de cada 100 hogares salvadoreños carece de vehículo propio. La prohibición de la circulación de transporte colectivo derivó en problemas para movilizarse hacia o desde el lugar de trabajo; en algunos casos derivó en la permanencia prolongada en el lugar de trabajo que fue fruto de la carencia de transporte colectivo.

Un tercer impacto es la afectación que han tenido los hogares de las familias trabajadoras, especialmente las mujeres, como el incremento en el trabajo doméstico y los cuidados que son fruto de la permanencia en casa de más integrantes del hogar y del traslado de la actividad educativa de niños, niñas y adolescentes al hogar.

Por otro lado, la pandemia y la drástica reducción de las actividades económicas han tenido un impacto sensible en el empleo formal: incrementó el número de cotizantes al ISSS que no reportan sus cotizaciones en el plazo correspondiente. Esto no significa que estas personas hayan perdido su empleo, ya que figuran en la planilla de cada mes, sino que refleja la dificultad de la patronal para llevar al día el pago de las cotizaciones. Sin embargo, también se redujo el número de personas reportadas en las planillas: en mayo de 2020 se registraron 49,667 cotizantes menos que en mayo de 2019, como se muestra en el Gráfico 1. Lo anterior implica que estas personas fueron despedidas, ya sea por cierre de operaciones de la empresa o por reducción en el personal contratado; o bien porque tienen su contrato suspendido, o no les fue renovado su contrato temporal. Los sectores económicos que más contracción en el empleo reportaron son los siguientes: industrias manufactureras, más de 20 mil cotizantes menos que en mayo 2019, y comercio (restaurantes y hoteles) con 9,795 cotizantes menos.

**Gráfico 1. Número de cotizantes en planilla reportados por el ISSS en los meses de enero a mayo. Sector privado, años 2018-2020**



Fuente: Gráfico de elaboración propia con datos del ISSS (2020a).

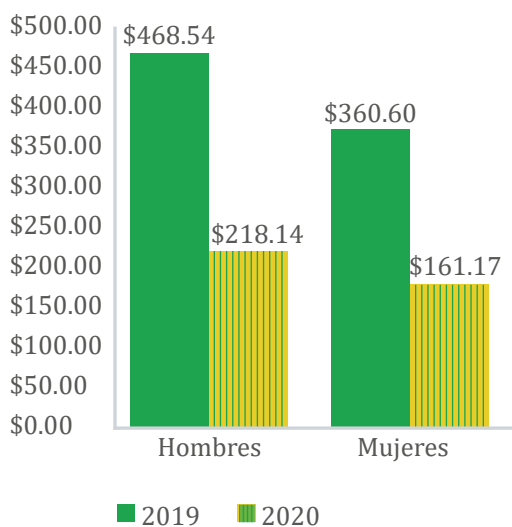
No se dispone de registros sobre la situación laboral y de ingresos de la población no cotizante al ISSS, pero se especula que el impacto haya sido significativo en términos de pérdidas de puestos de trabajo e ingresos, ya que solamente 16 de cada 100 personas ocupadas se desempeñan en actividades capaces de realizarse a distancia o por teletrabajo (478 mil personas)

Desde el punto de vista de los salarios, el paro de la actividad económica durante el periodo marzo a agosto de 2020 tuvo también un impacto importante en las remuneraciones, ya que el salario nominal promedio para cotizantes al ISSS del sector privado se redujo en USD 66.77, respecto a su valor en mayo de 2019, como se verifica en el Gráfico 2a.

**Gráfico 2a. Salario nominal promedio mensual de cotizantes en planilla de ISSS. Sector Privado. Mes de mayo. 2017-2020.**



**Gráfico 2b. Salario nominal promedio mensual de cotizantes en planilla de ISSS. Maquila textil y confección. Mes de mayo. 2019-2020.**



Fuente: Gráficos de elaboración propia con datos del ISSS (2020 b).

Asimismo, debe destacarse que la reducción más dramática en el salario promedio se verifica en la actividad de maquila textil y de confección, donde el salario promedio se redujo en USD 250.4 para los hombres y en USD 199.4 para las mujeres; así el salario se estableció en niveles de USD 218.14 y USD 161.17 para hombres y mujeres, respectivamente, tal como lo muestra el gráfico 2b.

Por lo anterior, a la pérdida de ingresos por despido, suspensión de contrato o no renovación de contrato, hay que agregar la caída nominal del salario y el incremento en el costo de la Canasta Básica Alimentaria (CBA), que transitó de USD 214.8 mensuales<sup>2</sup> en mayo de 2019 a USD 225.6 mensuales en mayo de 2020. Lo anterior implica que debido a la reducción en el salario

<sup>2</sup> Se ha considerado un hogar con 4 integrantes y un mes de 30 días por ambos años. En mayo de 2019, el costo personal de la CBA fue de USD 1.79; mientras que, en mayo de 2020, el costo personal fue de USD 1.88.

nominal y al encarecimiento de los alimentos, las familias que dependen de un salario promedio en el sector privado se ubicaron más cerca de la pobreza relativa, ya que en el año 2019 podían adquirir el equivalente a 1.4 canastas ampliadas (doble de la CBA) pero en el 2020 solo pueden adquirir 1.1 canastas ampliadas.

Finalmente, el impacto sobre el empleo con cotización y los ingresos también afectan de manera importante al sistema previsional, ya que se pierden las cotizaciones que alimentan la cuenta de garantía solidaria, pues las erogaciones de esta cuenta han incrementado durante la pandemia, lo cual acelera su agotamiento y podría derivar en la necesidad de que el Estado asuma esas obligaciones con escasos recursos presupuestarios.